

LGTBI+, racismo y colonialidad. Una aproximación a la independencia desde el concepto de homonacionalismo

Núria Sadurní Balcells

Debates, procesos y planteamientos

En el contexto actual de debate público sobre la autodeterminación de Catalunya, se están poniendo sobre la mesa múltiples luchas sociales que van calando en los discursos sobre la independencia. Son tratadas con diferentes grados de interés público y privado, tanto para debatir si son más urgentes de tratar o menos que la independencia, como para discutir cómo se proyecta la situación de ciertas cuestiones en el caso de construir un estado propio.

201

En este aspecto, diversas¹ activistas lesbianas, gais, trans^{*2}, bisexuales, intersexuales, y más (de aquí en adelante, LGTBI+)³ van articulando sus discursos con los de independencia, buscando puntos en común y señalando tensiones —aunque muchas otras activistas no hayan entrado en este debate. Muestra de esta articulación son las banderas del arcoíris que aparecen en manifestaciones por la independencia, o las banderas de independencia que cada vez están más presentes en las manifestaciones por la liberación LGTBI+, e incluso se ha creado una bandera que fusione las dos anteriores, combinando la estrella y el triángulo de la bandera *estelada* sobre un fondo irisado. Diversas personalidades públicas han intervenido también en el debate. Por ejemplo, Eugeni Rodríguez, activista LGTBI+, que declaraba en el 2014 que «autodeterminación es liberación» (International Commission of European Citizens, 2014). Y Dolors Bassa, consejera de Trabajo, Asuntos Sociales y Familias por ERC, que en un artículo en el periódico *Ara* (4 de

1 Para no utilizar el masculino de forma genérica, y con tal de aproximarme a una forma de escritura que no discrimine por razones de género y a falta de una normativa en lengua catalana sin marca de género, en este texto utilizaré el femenino genérico como si estuviera hablando todo el rato del sujeto omitido «persona».

2 El término trans*, con asterisco, se utiliza en este texto como término paraguas para multitud de formas de identidad y expresión de género que los términos transexual y transgénero no llegan a abrazar.

3 El acrónimo LGTBI+ es objeto de debate y tensión en diferentes ámbitos del activismo y la academia. Se pueden encontrar en la literatura y en el activismo diversos acrónimos que incorporen diversas identidades. En este texto, utilizo LGTBI+, con el + como paraguas de todo lo que LGTBI no llega a denominar, o bien LGTBI cuando solo se hace referencia a políticas o discursos que afecten únicamente a L, G, T, B, e I.

D-fracciones

agosto de 2016) y en la web del partido (14 de noviembre de 2016) argumentaba: «En la futura República catalana la diversidad se vivirá como una fuente de riqueza, con normalidad social y de centro de una gran cohesión social.» Esto indica la relevancia que van tomando algunos discursos LGTBI+ en el ámbito de política general.

202 Todo ello tiene lugar en medio de un proceso de institucionalización del movimiento LGTBI (Almaja y Pujol, 2013) y en un espacio occidental neoliberal. Por ello, es necesario plantear cómo se conjugan todos estos elementos y qué efectos tienen. Para analizar la situación actual de Catalunya y el estado y usar lo LGTBI+ en el contexto descrito, propongo utilizar el concepto *homonacionalismo*, propuesto por Jasbir Puar (2007). Este concepto es una herramienta útil para pensar quién queda dentro y quién fuera de la idea de nación en la articulación con los discursos de liberación LGTBI+, así como las formas de regulación de quien queda dentro, y que por tanto resulta útil pensar cómo se conceptualiza lo LGTBI+ en una Catalunya independiente. Aunque este concepto parta del contexto norte-americano, ha demostrado utilidad para analizar realidades de todo el mundo, como, por ejemplo, la de Israel, pero también de Europa (véase, por ejemplo, El-Tayeb, 2012 o Colpani, 2014). Puar plantea que ha habido un movimiento biopolítico en el que la población LGTBI+ ha pasado de estar en la periferia a ser centro de interés de la política general. En este movimiento, expone, el objetivo no ha sido nunca incluir las sexualidades disidentes, sino reforzar el proyecto de la blanquitud. Esto sucede por la asimilación de los sujetos LGTBI+ en un sistema capitalista occidental que sistemáticamente excluye las formas corporales y de vida no blancas. De esta manera, no se incluyen todos los discursos y sujetos LGTBI+, sino tan solo aquellos que interesen a la política general.

Este proceso tiene diversas manifestaciones imbricadas que Puar (2007) denomina excepcionalismo sexual, lo *queer* como regulador y supremacía de la blanquitud. El excepcionalismo sexual, es decir, la construcción del propio territorio como mejor que otros en relación con libertades y derechos sexuales, se hace por oposición directa a Otra, habitualmente árabe, que sería la que no tendría libertades ni derechos sexuales. De esta manera, el excepcionalismo sexual tendría efectos de construcción racista contra otra su-

puestamente homófoba. Esta separación, además, se realiza basándose en la premisa de que la incorporación de lo LGTBI+ implica civilización y modernidad, situando lo *queer* como regulador y relegando esta otra a un espacio de retroceso y premodernidad. Esto implica efectos altamente racistas que se ven reflejados en la cotidianidad de las personas blancas y no blancas, y todo junto contribuye al proyecto de la supremacía de la blanquitud.

Institucionalización, instrumentalización y modernidad

En cuarenta años, en Catalunya, de manera similar que en el Estado español, hemos pasado de un escenario de persecución legal de la disidencia sexual a un marco legal de persecución de LGTBI-fobia y un apoyo institucional de acontecimientos públicos de carácter LGTBI+. El trabajo de muchas activistas ha conseguido no únicamente una descriminalización de ciertas formas de disidencia sexual, sino también una gran visibilidad en el espacio social. Cabe señalar, por ello, que esta visibilidad se da solo en fechas señaladas y en las ciudades más grandes, donde la presión activista es más fuerte, y de determinados sujetos LGTBI+.

203

Comparando estas dos estampas temporales podríamos construir fácilmente una narrativa, bastante generalizada, de que ha habido un avance en la materia. Una narrativa presente, por ejemplo, en el 1 de julio de 2017, en una performance de conmemoración de los cuarenta años de la lucha por la liberación LGTBI que tuvo lugar en la plaza Sant Jaume de Barcelona al final de la manifestación de la Comisión Unitaria 28 de junio. Asimismo, comprender esta superación de manera lineal tiene diversos peligros y dificulta la visibilidad de ciertas tensiones. De esta manera, no se tratan las cuestiones relacionadas con la homonormatividad, que implica una asimilación a un sistema heteropatriarcal racista, clasista, capitalista y colonial que atraviesa buena parte de los sujetos LGTBI+ en contextos occidentales, y se invisibiliza que haya un conjunto de sujetos que no han sido incluidos en estos cambios. Por ejemplo, el capitalismo rosa tiene un gran nicho en la ciudad de Barcelona (Yustres, 28 de junio de 2014) y potencia un público gay masculino consumista, mientras que las mujeres trans*, especialmente aquellas racializadas y sin papeles, una parte importante de las cuales se dedican al trabajo sexual, continúan siendo un colectivo que no despierta el interés

D-fracciones

de las instituciones públicas. Por otro lado, se corre el peligro de caer en la afirmación que ésta es la ruta universal a seguir para conseguir una liberación sexual, y que esta mirada se extiende y se exporta a propuestas de intervención Norte-Sur salvacionistas en temática LGTBI+.

204 En las políticas institucionalizadas, la línea de pensamiento que tiene más peso es aquella que intenta normalizar e integrar el colectivo LGTBI+ (Aljama y Pujol, 2013). Esto conlleva una desradicalización de las demandas, que poco a poco son pasadas por el aro que más conviene a las instituciones, dejando de lado las críticas más estructurales al sistema, las más feministas, antirracistas, anticolonialistas y anticapitalistas. La desradicalización de las demandas implica que las personas que más se han beneficiado de los cambios y avances en el ámbito LGTBI+ son aquellas que más privilegios tenían (por origen, nacionalidad, color de piel, clase social o conformidad de género, por ejemplo). En cambio, las demandas que se han ido perdiendo son las que están más relacionadas con una transformación profunda (Aljama y Pujol, 2013), como las que se articulan con la crítica antirracista, anticlasista u abolicionista del sistema penitenciario.

Además, esta inclusión de ciertas demandas del movimiento LGTBI+ en espacios institucionales ha permitido a partidos, gobiernos y empresas privadas un lavado de cara o *pinkwashing*⁴ que no solo instrumentaliza las necesidades de las personas LGTBI+ sino que contribuyen a reforzar una imagen social de inclusión total que es solo un efecto óptico (véase, por ejemplo, Pérez-Sánchez, 2017 para una explicación más extensa del fenómeno).

De esta manera, si nos fijamos en el cambio que ha habido, por ejemplo, entre el momento justo después de la dictadura franquista y el momento actual, no podemos centrarnos únicamente en analizar qué es lo que se ha conseguido, sino que también es necesario preguntarse sobre las ausencias en este proceso. ¿Quién queda dentro y quién queda fuera de esta inclusión?

Finalmente, es necesario pensar qué ha implicado y continúa implicando la inclusión de los sujetos LGTBI+ que efectivamente han sido incluidos. Por un lado, algunas regulaciones, como el derecho al matrimonio, se con-

4 *Pinkwashing* es un término inglés que hace referencia a un lavado de cara a través de la instrumentalización de lo LGTBI+, que queda referido como elemento pink, rosa.

vierten en imposición en algunas situaciones como, por ejemplo, cuando se quiere recibir una pensión del Estado, una propiedad o adoptar criaturas, o la obligatoriedad de un tratamiento hormonal esterilizador en caso de que se quiera un cambio de sexo en los documentos legales (Aljama y Pujol, 2013). Así, en lugar de conseguir abolir las formas de poder que implica el matrimonio o las instituciones médicas, quien quiera hacer alguno de estos trámites necesita pasar por ello necesariamente, y en lugar de ser una opción pasa a ser una obligación.

Una desradicalización del movimiento y una apuesta únicamente para formas institucionales que excluyan sistemáticamente una periferia *non grata*, conjugada con una regulación de los sujetos que queden incluidos en el centro de interés, corre el peligro de reforzar una estructura de poder colonial y capitalista, así como, a pesar de la ironía, del sistema heteropatriarcal.

205

«Catalonia, next state in Europe»

Uno de los lemas que se suele ver en las manifestaciones por la independencia lleva el lema «Catalonia next state in Europe», que en inglés significa «Catalunya, próximo estado de Europa». Este lema es muy indicativo por dos razones. La primera, el idioma que se utiliza, el inglés. Un lema en inglés implica que el público al que se dirige es internacional occidental, de manera que no se apela al Estado español sino a un posicionamiento y visualización internacionales. Por otro lado, el lema centra la demanda no sólo en ser un estado independiente, sino en convertirse en un estado europeo.

Europa, por su parte, se ha convertido en un espacio donde los discursos en alineación al homonacionalismo han ido cobrando importancia de manera generalizada (El-Tayeb, 2012), y bastante centralidad en algunas partes del mundo. De esta manera, Europa es construida como fortaleza de libertades sexuales bajo asedio (Colpani y Habed, 2014), un ataque que supuestamente viene de la mano de las poblaciones migradas no blancas, sobre todo las árabes (El-Tayeb, 2012). En este contexto, ha habido un aumento de la islamofobia en todas las partes de Europa (Mepschen, Duyvendak y Tonkens, 2010), sobre todo en aquellas comunidades donde hay más población musulmana, en el que se apela al supuesto retardo cultural de estas comunidades. Esta idea de progreso y retardo que ubica las libertades se-

D-fracciones

xuales en el centro, sitúa en algunos debates lo LGTBI+ como vara de medir de la modernidad de un territorio, cosa que aporta una justificación ideológica ideal a una perspectiva civilizadora (Haritaworn, 2008).

La apelación a la europeidad de Catalunya, a menudo discutida a través de su pertenencia o no a la Unión Europea en caso de secesión, es un tema recurrente en los debates sobre la independencia de Catalunya. A pesar de que haya algunos discursos críticos con la voluntad de continuar en la Unión Europea como estado independiente, buena parte del debate en torno a la independencia parte de la asunción que mantenerse en la Unión Europea es positivo y se centra en pensar si esto es viable o no.

206

De esta manera, se alinea la nación imaginada de Catalunya con una Europa colonial, donde las formas de racismo se actualizan para mantener una supremacía de la blanquitud, y donde muchas de las políticas se centran en querer «civilizar el migrante homófobo» (Haritaworn, Tauquir y Erdem, 2008) y machista, de manera que elimina cualquier forma de agencia *queer* no blanca y cosifica una falsa imagen de la blanca «autóctona» como inherentemente *gay friendly* hacia una imagen de otra no blanca siempre homófoba y, como tal, siempre heterosexual. Una alineación de Catalunya con Europa que conlleva, como efecto directo, racismo.

Territorio

Uno de los motivos por el que el concepto homonacionalismo es útil para analizar el momento que vive Catalunya es porque permite observar cómo algunas formas de inclusión toman lugar y relevancia en una escala geopolítica internacional de relaciones de poder Occidente-Oriente. Durante los últimos años, y coincidiendo con la aprobación de cambios legales que reflejan algunas demandas del movimiento LGTBI+ (como, por ejemplo, el matrimonio igualitario), en buena parte de los territorios que consideramos Occidente se ha ido construyendo una visión excepcional de lo propio en relación con la situación y los derechos de las personas LGTBI+. Esta visión, que Jasbir Puar llama *excepcionalismo sexual* (2007), se realiza en comparación con otras partes del mundo donde la situación de lo LGTBI+ es considerada radicalmente peor. El problema, aquí, es pensar los sujetos como reflejos de los marcos legales de sus territorios. Es decir, pensar que, por ejemplo, una persona euro-

pea es siempre amigable con la homosexualidad y una persona de un país donde el marco legal penaliza la homosexualidad es siempre homófoba. Esta generalización comporta racismo, el cual se basa en el simple hecho de si el lugar de donde provienen una y otra acepta la homosexualidad o no, y parte de la premisa que todas las personas de este colectivo «otro» tienen una manera homogénea de ser y de pensar. Este excepcionalismo sexual, además, también sirve para invisibilizar las ausencias en las realidades LGTBI+ del lugar considerado mejor para ser lesbiana, trans*, bisexual o gay. En esta línea, surgen también discursos salvacionistas que piden una intervención internacional en estas otras partes. Descritos, entre otros, por Puar (2007), niegan otra vez la agencia *queer* y las resistencias locales e imponen en todas las partes del mundo unas formas de salir de la sexualidad y de la expresión e identidad de género normativas basadas y comprendidas únicamente de manera occidental.

207

Catalunya, como un espacio occidental y con un discurso independentista en buena parte alineado con una idea de Europa fortaleza de libertades, no se salva de este excepcionalismo sexual. Muchas de las formas contemporáneas de pensar Catalunya en comparación con territorios y sujetos de espacios no occidentales comprenden discursos de excepcionalismo sexual. Además, algunos de estos discursos de excepcionalismo sexual van ligados a un interés de centrar las políticas LGTBI+ actuales en crear e implementar marcos punitivos contra la LGTB-fobia que no sólo distan de las propuestas radicales de deshacer el sistema carcelario y punitivo sino que, además, apuestan por dejar una parte importante de la lucha contra la LGTB-fobia en manos de un sistema policial, que en origen y en la práctica es un sistema machista, homófobo y transfobo y que, a la vez, castiga más precisamente aquellos sujetos periféricos (véase, por ejemplo, el caso de Patricia Heras, en Asenjo, 2014).

Inclusiones, exclusiones, ausencias e independencia

Ésta ha sido sólo una pequeña aproximación al análisis de la situación de Catalunya en relación con el estado y el uso de lo LGTBI+. Una Catalunya donde aparentemente hay inclusión de la disidencia sexual, pero que en el proceso de ser incorporada pasa a ser regulada. Una inclusión, además, totalmente parcial que favorece aquellas formas de sexualidad disidentes que más se asimi-

D-fracciones

lan a las estructuras de poder dominante y que, por tanto, las acaba reforzando.

Por otro lado, Catalunya es pensada en alineación con una lógica euro-peísta que constantemente se piensa y se sitúa a sí misma desde la construcción y la ubicación de otro espacio donde la modernidad no es posible, principalmente, por falta de inclusión de libertades sexuales. Una lógica que en Catalunya se reproduce a menudo no únicamente cuando se plantean discursos sobre los demás, sino también cuando se piensa como tierra de libertades. A la vez, este espejismo de libertad se ve truncado por la existencia de una serie de sujetos LGTBI+ que no han sido incluidos como centro de interés, y que, por tanto, evidencian que la situación no es tan ideal.

208

Finalmente, encontramos toda una visibilidad de lo LGTBI+ que se centra solamente en aquellas partes del discurso más fáciles de incorporar institucionalmente, cosificadas en una idea de diversidad vacía y siempre ubicada fuera de la heteronorma, y que además, sirve como lavado de cara a toda una serie de partidos políticos y empresas privadas. Ahora bien, también contamos con muchas experiencias de resistencia que luchan por contestar esta instrumentalización y vaciado de discurso, tanto desde la acción colectiva como desde la individual.

Este es el marco en el que tienen lugar los discursos y los debates sobre la independencia: las banderas LGTBI+ independentistas, los discursos de apoyo de activistas, los manifiestos institucionales con voluntad de normalizar. Y también las resistencias activistas e individuales, que visibilizan y construyen tensiones a estas prácticas y discursos. Un debate en el que, en la gran mayoría de discursos independentistas, hace falta entrar a conversar profundamente para poder plantear una independencia que sea una liberación. Esto implica visualizar las ausencias e invisibilizaciones de estos discursos sobre la independencia, y escuchar aquellas que las ponen sobre la mesa, como lo hacen en estos momentos, por ejemplo, algunas activistas antirracistas racializadas del entorno de Barcelona. Este es un debate abierto y muy complejo, que en este pequeño texto tan sólo he podido comenzar a abordar, y he dejado en el tintero contextos y situaciones que todavía quedan por tratar. Para continuar pensando, planteo algunas preguntas abiertas: ¿Qué queda dentro y qué queda fuera de los debates de independencia?

¿Qué discursos de disidencia sexual son incorporados, y de qué manera? ¿Qué rol se propone que tenga el hecho LGTBI+ en el proceso independentista, a quién beneficia y a quién perjudica? Y, finalmente, ¿cuál es la forma de control y disciplina con que se pretende continuar regulando los sujetos LGTBI+ y dejar fuera otros, en una imaginada república catalana?

Nota de agradecimiento

Este texto ha sido posible gracias a las conversaciones y debates con diversas personas. Quiero agradecer especialmente a Nagore García y a Josan Langarita sus valiosas miradas y revisiones a estas páginas, sin las cuales su calidad habría quedado mucho más menguada.

Referencias

- Aljama, Patricia y Joan Pujol (2013). Reflexiones sobre la institucionalización del movimiento LGBT desde el contexto catalán y español. *Interface*, 5(2), pp. 159-177.
- Asenjo, Diana (productora) y Xavier Artigas y Xapo Ortega (directores). *Ciutat Morta*. [Cinta documental]. Barcelona: Metromuster, 2014.
- Bassa, Dolors. “LGTBI: seguim avançant en drets”. *Ara* [Barcelona] (4 de agosto de 2016). Recuperado de [http://www.ara.cat/opinio/dolors-bassa-lgtbi-avancant-drets_o_1626437347.html]
- Bassa, Dolors. *Avancem en drets per construir un nou país*. [En línea] Esquerra Republicana de Catalunya. [<http://lgtb.esquerrarepublicana.cat/article/38631/avancem-en-drets-per-construir-un-nou-pais>] [Consulta: 14 de novembre de 2016]
- Colpani, Gianmaria (2014). “In Europe It’s Different: Homonationalism and Peripheral Desires for Europe” en Ayoub, Philip y Paternotte, David. *LGTB Activism and the Making of Europe: A Rainbow Europe?* Basingstoke, UK: Palgrave Macmillan.
- Colpani, Gianmaria, y Adriano José Habed (2014). “What is European about homonationalism? Thinking through the Italian Case” en Leurs, Koen y Olivieri, Domitilla (eds) *Everyday feminist research praxis: Doing gender in the Netherlands*, pp. 23-39. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.

D-fracciones

- El-Tayeb, Fatima (2012). "Gays who cannot properly be gay: Queer Muslims in the neoliberal European city" en *European Journal of Women's Studies*, 19 (1), pp. 79-95.
- Haritaworn, Jin. (2008). Loyal Repetitions of the Nation: Gay Assimilation and the «War on Terror». *Dark Matter*, 3.
- Haritaworn, Jin, Esra Erdem y Tamsila Tauquir (2008). "Gay Imperialism: Gender and Sexuality Discourse in the «War on Terror»" en Miyake, Esperanza y Adi Kuntsman (ed.) *Out of Place: Interrogating Silences in Queerness/Raciality*. York, UK: Raw Nerve Books.
- 210 Rodríguez, Eugeni. *International Commission of European Citizens (ICEC-Catalunya)* [Archivo de vídeo]. Barcelona: 2014 [<https://www.youtube.com/watch?v=M-G4KSM7-5Mo>>]
- Mepschen, Paul, Jan Willem Duyvendak y Evelien H. Tonkens (2010). "Sexual Politics, Orientalism and Multicultural Citizenship in the Netherlands", *Sociology*, 44 (5), pp. 962-979.
- Pérez-Sánchez, Gema (2017). "Pinkwashing" en Platero, R. Lucas, María Rosón y Esther Ortega (ed.). *Barbarismos queer y otras esdrújula*, pp. 348-355. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Puar, Jasbir (2007). *Terrorist Assemblages. Homonationalism in Queer Times*. Durham, NC: Duke University Press.
- Yustres, Víctor. "La cara rosa de la 'marca Barcelona': model de negoci" *La Directa* [Barcelona] (28 de junio de 2014). [<https://directa.cat/cara-rosa-de-%E2%80%98marca-barcelona%E2%80%99-model-de-negoci>]